

La economía de Brasil tuvo un moderado repunte en el cuarto trimestre de 2011, con el cual el PIB anual totalizó 2.7%, crecimiento muy inferior a la tasa anual de 7.5% alcanzada el año anterior, y más lento que el de las otras economías del BRIC (Rusia India y China) y de la mayoría de países latinoamericanos.

El resultado de 2011 refleja restricciones de política aplicadas a principios del año para prevenir un sobrecalentamiento, así como el deterioro de la economía mundial. En agosto los encargados de las políticas cambiaron de método y comenzaron un ciclo de liberación de efectivo al mercado. Esta medida, y una postura fiscal menos restrictiva, apoyarán un giro hacia arriba en el curso de 2012. No puede descartarse una aceleración en el ritmo de los cortes de tasas de interés para estimular la demanda, pero en esta etapa no está sobre la mesa una elevación fuerte del gasto público.

Luego de un encogimiento marginal en el tercer trimestre de 2011 (por un 0.1% revisado), el PIB creció apenas 0.3% del tercer al cuarto trimestre, según datos del instituto nacional de estadísticas, IBGE. La reducción anual a 2.7% ha quitado brillo a la historia de deslumbrante crecimiento brasileño en el año anterior. Dicho esto, se estima que Brasil rebasó a Gran Bretaña en tamaño económico en 2011, para convertirse en la sexta economía mundial.

DILMA ROUSSEFF
ADVIERTE SOBRE
ACCIONES PARA
PROTEGER A BRASIL DE
UN tsunami MONETARIO



Foto Reuters

La recuperación después del estancamiento del tercer trimestre fue resultado en gran parte de una serie de recortes de tasas de interés por el banco central, así como de incentivos fiscales y otras medidas para contribuir a apoyar la demanda doméstica. Un fuerte crecimiento de la agricultura y un robusto gasto de consumo respaldaron la mejoría en el cuarto trimestre.

El banco central recortó de nuevo las tasas de interés al con-



BRASIL: BAJA EL DESEMPEÑO

Los resultados económicos de 2011 han quitado brillo a la historia de deslumbrante crecimiento brasileño alcanzado un año antes ■ Foto Ap

cluir la junta de su comité de política monetaria (Copcom), el 7 de marzo, en 75 puntos base, a 9.75%. El anterior recorte a la tasa Selic de referencia fue el 18 de enero, en 50 puntos base (a 10.5%). Sin embargo, el riesgo de acelerar los recortes es que las presiones inflacionarias podrían empeorar (la inflación se ha mantenido arriba de la meta central de 4.5%) y obligar a la larga a las autoridades a cerrar de modo prematuro el ciclo de liberación de efectivo. EIU prevé que el Selic caerá a 9.25-9.5% a mediados de 2012 (contra nuestra previsión anterior de 10%). En 2013 volverá a ser de dos dígitos.

El gobierno podría dar otros pasos modestos para apoyar la economía doméstica y mejorar la competitividad de la industria nacional. Para tratar de conseguir esto último, ha expandido la aplicación de un impuesto para contener la entrada de capitales y, por

tanto, limitar la apreciación del real (que se ha fortalecido 40% desde el punto más alto de la crisis financiera de 2009). El 1° de marzo los funcionarios extendieron a tres años el vencimiento de los préstamos extranjeros afectados por un impuesto de 6% a las transacciones financieras. Anteriormente este gravamen se aplicaba sólo a préstamos a plazo mayor de dos años. Puede que haya más controles e impuestos de esta naturaleza en puerta.

El gobierno ha recurrido con frecuencia a tales instrumentos en años recientes para contener la apreciación de la divisa, cuya consecuencia más notable ha sido el daño a los productos industriales a causa de la creciente competencia de las importaciones. La producción industrial se contrajo 0.5% en el último trimestre de 2012 respecto del anterior, y creció apenas 1.6% en todo 2011. Como la

industria representa 22% del PIB total, este pobre desempeño ha sido un lastre en el crecimiento económico general.

Durante su reciente visita a Alemania, la presidenta Dilma Rousseff dio a entender que su gobierno podría dar más pasos para proteger a sus productores. Advirtió sobre acciones para proteger a Brasil de un "tsunami monetario" que podría resultar del relajamiento de políticas en EU y Europa. Afirmó que las políticas de liquidez global y dinero fácil fueron diseñadas para devaluar las divisas de los países industrializados, en detrimento de las economías de mercados emergentes, y que causaban daño a la industria y las exportaciones brasileñas. Este razonamiento se usará para justificar nuevas medidas proteccionistas en Brasil.

En tanto, aun cuando el crecimiento brasileño se mantendrá moderado este año – se prevé una

tasa de 3.3%—, no es probable que el gobierno adopte una postura de mayor estímulo fiscal material. El banco central dio por sentado en sus minutas de enero que mantendrá el curso para lograr la meta de 3.1% de superávit fiscal primario. El 15 de febrero el gobierno anunció recortes presupuestales por 55 mil millones de reales para asegurar ese resultado.

Otro factor que obra en contra de un mayor estímulo fiscal es que el ambiente externo podría no ser tan adverso como se esperaba. La economía de EU muestra impulso hacia el crecimiento; se prevé que su PIB se expandirá 1.8% este año y 2% en 2013. Si bien la zona euro combinada se contraerá en 2012, EIU ha revisado su previsión a una contracción de 0.7%, contra el 1.2 anterior. Y aunque China acaba de revisar su meta de crecimiento para este año de 8 a 7.5% (luego de una expansión estimada de más de 9% en 2011), está lejos de ser un duro aterrizaje. El anuncio chino ayudó a desatar un descenso en el real brasileño—China es el principal socio comercial de Brasil—, pero es probable que sea temporal.

Salvo una ruptura en la zona euro (hemos reducido recientemente la probabilidad de este riesgo, aunque se mantiene relativamente alta, de 30%), la cual tendría un impacto de mayor duración en la producción global que el colapso de Lehman Brothers en septiembre de 2008, la economía de Brasil debe continuar en ascenso. El incremento de 14.3% al salario mínimo fortalecerá el consumo a principios de 2012, y se ganará impulso conforme los efectos de la actual liberación de efectivo (aunada a un relajamiento de las restricciones al crédito) se sientan con mayor fuerza, y se eleven los préstamos de los bancos públicos. Hacia finales de 2012, el PIB estará creciendo en torno a 4.5% sobre una base anualizada, lo cual será un factor de empuje hacia 2013.

Concesiones aeroportuarias reavivan debate

El gobierno brasileño ha recabado 24 mil 500 millones de reales (14 mil mdd) mediante la venta de licencias para operar tres de los aeropuertos de mayor tráfico en el país, con el propósito de acelerar la inversión con vistas a la Copa Mundial de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016.

Invepar Acsa, consorcio encabezado por fondos de pensiones locales, pertenecientes a empleados de empresas estatales, y que incluye a un operador aeroportuario sudafricano, ganó los derechos para operar la terminal internacional de Sao Paulo, Guarulhos, con una oferta de 16 mil 200 millones de reales, casi cinco veces la postura mínima fijada por el gobierno. Consorcios encabezados por las empresas constructoras paulistas Engevix Engenharia y Triunfo Par-

ticipações e Investimentos (TPI) ganaron las licitaciones para los aeropuertos de Brasilia y Viracopos en Campinas (estado de Sao Paulo), respectivamente. La firma francesa EGIS es parte del consorcio que ganó este último.

Los aeropuertos brasileños han tenido dificultades para mantenerse al paso del crecimiento de los viajes aéreos, que se han duplicado en la década pasada al elevarse los ingresos de los hogares. Se espera que las firmas ganadoras inviertan un total de 16 mil 100 millones de reales en las tres décadas siguientes. En el aeropuerto de Guarulhos en Sao Paulo, el de mayor tráfico en América Latina, la inversión prevista incluye construir una terminal capaz de manejar 7 millones de pasajeros por año. Los otros dos

aeropuertos también necesitarán nuevas terminales.

Las concesiones aeroportuarias han renovado el debate en torno a la política de privatizaciones, que tradicionalmente ha separado al gobernante Partido de los Trabajadores (PT) y al opositor Partido de la Social Democracia Brasileña. Muchos en el PT se oponen a las privatizaciones, aunque el ex presidente Luiz Inacio Lula da Silva (2003-2010) concesionó algunas carreteras y aeropuertos al sector privado.

Pese a la ruidosa controversia, es probable que la presidenta Dilma Rousseff entregue nuevas concesiones de puertos aéreos y marítimos en los años por venir. De hecho, en años recientes se ha hablado incluso de privatizar vías de agua.

FUENTE: EIU

